

Reverend Carla E. Roland, PhD
Rector

May 16, 2021

Seventh Sunday after Easter: Sunday after the Ascension

Dear friends,

God's grace and peace be with you always. Although we have been open for in-person worship since March 28, the last two Saturdays have been quite meaningful for the church and the congregation. We have been able to schedule--and actually had--a funeral and a wedding; both services had been postponed since 2020. Having these two services has been an outward and visible sign--thus full of grace--of the hope that we are indeed entering a new life post-"acute" Covid for the congregation. For me, these services have had a sense of cathartic closure and new beginnings.

With a low positivity rate, increased number of persons vaccinated, continued safe health practices, and other hopeful signs, it seems that we can collectively breathe and even do a little bit of planning. Some things will be different going forward; right now, I see this as an opportunity. Although some CDC guidelines have changed, for the time being we will continue to require masks and social distancing in the church. We encourage everyone to get vaccinated so that we can all begin a common renewed beginning.

I am hoping that this summer is a transition to more in-person time, greater capacity in the sanctuary, a time of extending our community comfort level. All of this to help us be ready for the start of a new programmatic year in September, including coffee hour after worship!

I suppose this transition matches the liturgical season we are about to enter--the Season after Pentecost--a season focused on how to be church, how to be disciples, and how to share the good news of God in Christ. A season that can only begin because God continues to have a relationship with us--even amid the heartache of the last 15 months--and although Jesus has ascended, we have not been left alone, and God sends us the Holy Spirit to continue teaching and reminding us (John 14:18-26) on how to live as followers of Christ in the world today.

We continue to have in-person and online bilingual worship on Sundays at 10 a.m. On June 12 at 6 p.m. we will celebrate the God's Pride Evensong online. You can join conversations with Santana which connect us to other faith communities in our neighborhood. We have Bible Study on Mondays through June. Vestry meetings are now hybrid--in Gordon Hall and on Zoom: this is something that will remain part of our reality going forward.

Finally, in case you have not heard, I am grateful for all the prayers you have offered for my mom. Her diagnosis was quite dire, yet, through prayer she is now in remission. So rather than preparing for a very dignified death she is enjoying being full of life.

I am grateful for all of you--let us know how you are, we love hearing from you.

In Christ, *Mo. Carla*

Office Phone Number: 212-362-6750

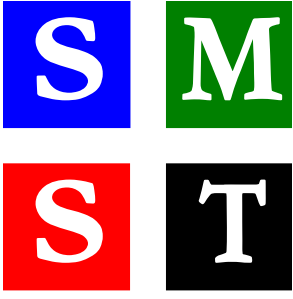
Mo. Carla: Rector@smstchurch.org

Administration (David): Operations@smstchurch.org

Facilities (Hilda): Facilities@smstchurch.org

Evangelism (Santana): Evangelism@smstchurch.org

Music (Jae): Music@smstchurch.org



Reverend Carla E. Roland, PhD
Rector

Office Phone Number: 212-362-6750

Mo. Carla: Rector@smstchurch.org

Administration (David): Operations@smstchurch.org

Facilities (Hilda): Facilities@smstchurch.org

Evangelism (Santana): Evangelism@smstchurch.org

Music (Jae): Music@smstchurch.org

16 de mayo de 2021

Séptimo domingo después de Pascua: domingo después de la Ascensión

Querida familia de SMST,

La gracia y la paz de Dios estén siempre con ustedes. Aunque hemos estado abiertos para el culto en persona desde el 28 de marzo, los dos últimos sábados han sido muy significativos para la iglesia y la congregación. Hemos podido programar, y de hecho hemos tenido, un funeral y una boda; ambos servicios habían sido pospuestos desde el 2020. Tener estos dos servicios ha sido una señal externa y visible – por lo tanto llena de gracia – de la esperanza de que realmente estamos entrando en una nueva vida post-“aguda” Covid para la congregación. Para mí, estos servicios han tenido una sensación de cierre catártico y nuevos comienzos.

Con una tasa de positividad baja, un mayor número de personas vacunadas, prácticas de salud seguras y otros signos positivos, parece que podemos respirar colectivamente e incluso hacer un poco de planificación. Algunas cosas serán diferentes en el futuro; ahora mismo, veo esto como una oportunidad. Aunque algunas pautas del CDC han cambiado, por ahora seguiremos requiriendo máscaras y distanciamiento social en la iglesia. Le imploramos a todos/as que se vacunen contra el Covid para así poder comenzar con nuestro nuevo renacer colectivo.

Espero que este verano sea una época de transición a más tiempo en persona, mayor capacidad en el santuario, un tiempo para aumentar el sentir de comodidad de estar en comunidad. Todo esto para ayudarnos a estar listos y listas para el inicio de un nuevo año programático en septiembre, ¡incluyendo la hora del café después del culto!

Supongo que esto coincide con el tiempo litúrgico en el que estamos a punto de entrar, el tiempo después de Pentecostés, un tiempo enfocado en cómo ser iglesia, cómo ser discípulos y cómo compartir las buenas nuevas de Dios en Cristo. Una estación que solo puede comenzar porque Dios continúa teniendo una relación con nosotros/as – incluso en medio de la angustia de los últimos 15 meses – y aunque Jesús ha ascendido, no nos hemos quedado en soledad y Dios nos envía al Espíritu Santo para continuar enseñando y recordándonos (Juan 14: 18-26) cómo vivir como seguidores/as de Cristo en el mundo de hoy.

Seguimos teniendo el culto bilingüe en persona y en línea los domingos a las 10 a.m. El 12 de junio a las 6 p.m. celebraremos el servicio del Orgullo de Dios en línea. Puede unirse a las conversaciones con Santana que nos conectan con otras comunidades religiosas en nuestro vecindario. Tenemos Estudio Bíblico los lunes hasta fines de junio (en línea). Las reuniones de la junta parroquial ahora son híbridas, en Gordon Hall y en Zoom: esto es algo que seguirá siendo parte de nuestra realidad en el futuro.

Finalmente, en caso de que no lo hayan escuchado, les agradezco todas las oraciones que han ofrecido por mi mamá. Su diagnóstico fue bastante terrible, sin embargo, a través de la oración, ahora está en remisión. Entonces, en lugar de prepararse para una muerte muy digna, está disfrutando de estar llena de vida.

Tengo gratitud por todos ustedes; déjenos saber cómo están, nos encanta oír de ustedes.

En Cristo, *Mo. Carla*